

LA HISTORIA COMO CIENCIA SOCIAL

LA HISTORIA SE OCUPA DE RECONSTRUIR Y COMPRENDER EL PASADO. PARA LOGRARLO, QUIENES LO INVESTIGAN, ES DECIR, LOS HISTORIADORES, DESARROLLAN UN MÉTODO RIGUROSO Y RECURREN A HERRAMIENTAS Y FUENTES DIVERSAS.

EL ESTUDIO DE LA HISTORIA

La palabra *Historia* viene del griego y significa “preguntar”. A través de ciertas preguntas, los primeros historiadores, como Heródoto, buscaban conocer acerca de los hechos del pasado.

La Historia es una ciencia social, es decir, un sistema de conocimientos que tiene como fin el estudio y la reconstrucción de las sociedades en el pasado. Se ocupa de investigar, interpretar, explicar y transmitir las transformaciones de las sociedades en el tiempo. Cuando hablamos del *pasado* nos referimos al tiempo transcurrido entre nuestra mirada (que siempre se ubica en el presente) y los acontecimientos estudiados. La visión del mundo de cada historiador, el grupo cultural o social al que pertenece, su historia personal y su ubicación espacial y temporal determinarán la mirada que tendrá sobre los hechos del pasado, es decir, su transmisión de la Historia.



¿En qué etapa de la Historia ubicarían cada una de estas imágenes? ¿Qué elementos utilizarían para investigar los procesos y acontecimientos relacionados con estas imágenes?

HISTORIA Y MODERNIDAD

Para organizar los hechos del pasado, se recurre a periodizaciones que permiten englobarlos, por ejemplo, en períodos, eras o etapas a partir de ciertas características comunes y tomando como punto de referencia un hecho especialmente significativo.

Esta clasificación ayuda a entender mejor los cambios y continuidades en la historia de las sociedades. La más conocida de las periodizaciones es la que divide a la Historia en *edades*: Edad Antigua, Edad Media, Edad Moderna y Edad Contemporánea.

Hoy nos puede llamar la atención el hecho de considerar como “modernos” a una serie de acontecimientos y procesos históricos que sucedieron hace varios siglos. Sucede que esa división de la Historia en edades fue realizada en el siglo XVII por el historiador alemán Christophorus Cellarius.

La sociedad europea de esa época, frente a las características tradicionales de la Edad Media, a la que consideraban una época “oscura”, se ubicó a sí misma en lo que consideraba la *modernidad*.

A su vez, Cellarius pensó esta división en edades desde un punto de vista eurocéntrico, es decir, aplicando las características de la historia europea al resto del mundo. Con el paso del tiempo, en especial desde fines del siglo XX, esta división tradicional y eurocéntrica de la Historia comenzó a ser cuestionada y revisada, especialmente desde América latina, cuyas particularidades diferenciaban su mirada de la visión europea de la Historia.

LA HISTORIOGRAFÍA Y LAS MÚLTIPLES MIRADAS

La historiografía es el registro escrito de la Historia, es decir, la escritura del pasado de los seres humanos en sociedad; su memoria escrita. La historiografía estudia los diferentes modos de explicar e interpretar el pasado; los enfoques y las visiones del mundo que subyacen a cada relato histórico. Como vieron, las diferentes formas de escribir la Historia dependen de cada historiador y de su contexto histórico y socio-cultural. También depende de los métodos que elija para la reconstrucción de los procesos históricos, del uso que haga de las fuentes históricas, y de los sujetos de la Historia.

De este modo, dentro de la Historia como ciencia coexisten diversas miradas y opiniones que suscitan numerosos debates historiográficos entre los estudiosos. Ningún historiador, aunque pretenda ser absolutamente objetivo, es ajeno a sus propios intereses, ideología o forma de pensar. Sin embargo, sí puede tener en cuenta en sus investigaciones la *intersubjetividad*, es decir, considerar la existencia de muchos puntos de vista, a menudo contrapuestos, sobre los hechos del pasado.

A mediados del siglo XX, los historiadores comenzaron a dialogar con otras disciplinas, como la Economía, la Sociología, la Antropología, la Literatura y la Filosofía. También comenzaron a enfocar sus investigaciones en otros actores sociales que no eran considerados hasta entonces, como las mujeres, los niños y los sectores populares, y otras temáticas como la vida cotidiana, los estudios de género, los cambios en el medio ambiente o la tecnología. Las múltiples miradas tienen que ver, entonces, con aquel aspecto que cada historiador considera esencial para la interpretación histórica y, por lo tanto, su análisis de los hechos estará enfocado en ese aspecto. Hay quienes se enfocan en un recorte temático, o en la historia de un grupo o una parte de la sociedad.



Esta obra de André Henry Dargelas muestra una escena infantil de la vida cotidiana de una familia burguesa. ¿Qué elementos de la imagen les permiten identificar la clase social de la familia retratada?

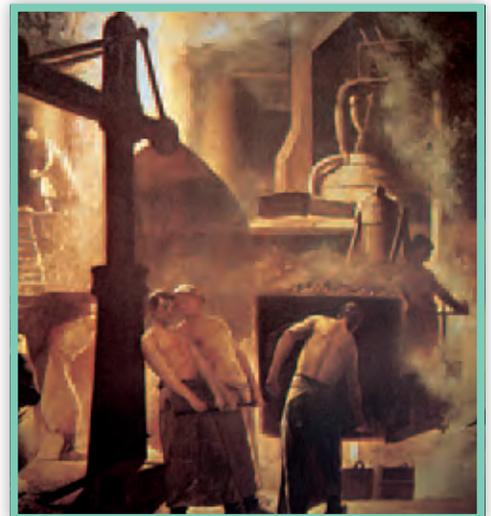
- Historiadores como Lawrence Stone, Peter Laslett o E.P. Thompson se dedicaron al estudio de las relaciones sociales y familiares.

- Fernand Braudel puso el acento en la influencia del medio ambiente y las condiciones geográficas en el desarrollo de las civilizaciones.

- Carlo Ginzburg logró, a partir de indicios, reconstruir una historia formada por casos sociales particulares, a pequeña escala: la *microhistoria*.

- Otros historiadores, como el inglés Eric Hobsbawm y el francés François Furet, ayudaron a reconstruir la época de las grandes revoluciones.

- En cuanto al conocimiento de la historia de América latina, son numerosos los escritos acerca de la época colonial y las luchas por la independencia. Entre ellos los aportes de Tulio Halperín Donghi, Waldo Ansaldi, Carlos Mayo, Pilar González de Bernaldo y François Xavier Guerra.



Pintura que representa el trabajo de los obreros en una fábrica con máquinas a vapor. ¿Con qué temática histórica les parece que se relaciona esta imagen?

¿QUIÉNES HACEN LA HISTORIA?

Hace varias décadas, la respuesta hubiera sido unánime: “los grandes hombres”, generales famosos, grandes pensadores, jefes de los Estados. Se pensaba a la Historia a través de las hazañas de unos pocos hombres influyentes.

Sin embargo, hoy se sostiene que todos los que formamos parte de una sociedad tenemos intereses, costumbres y creencias diferentes. A partir de esta diversidad, todos participamos individual o colectivamente de la construcción del mundo en que vivimos. Cuando participamos de acciones que influyen sobre nuestra vida y la de la comunidad, somos protagonistas de la Historia.

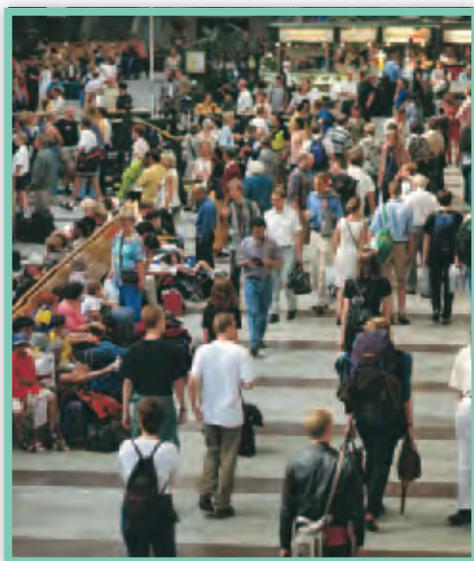
La Historia, entonces, reconstruye el pasado de las sociedades. Estas sociedades están formadas por personas que interactúan en una trama compleja, en la que podemos distinguir distintos tipos de relaciones.

- **Relaciones económicas y sociales**, es decir, el modo en el que organizan y coordinan su subsistencia, los modos de trabajar, comerciar, consumir o acumular lo que se produce.

- **Relaciones políticas**, que comprenden el modo en el que se organizan las estructuras de poder.

- **Relaciones culturales** comprenden el modo en el que un pueblo interpreta la trama de significados en la que se halla inmerso. Los modos de comunicarse, entenderse, transmitir el pasado, celebrar la fiesta, establecer relaciones con lo trascendente.

Todas estas relaciones van cambiando con el paso del tiempo y a través de las migraciones o la recepción de elementos culturales de otros pueblos y regiones. Con la generalización de las comunicaciones digitales y el desarrollo de Internet, desde fines del siglo XX estas transformaciones, el conocimiento y las posibilidades de relación con otras culturas se profundizaron.



Todas las personas que conformamos la sociedad somos protagonistas de la Historia.

MÚLTIPLES ACTORES

Así como la Historia europea se diferencia de la Historia americana, también se diferencian aquellos que “hacen la Historia”: los actores sociales.

Hasta mediados del siglo XX, los historiadores construían su relato a partir de historias protagonizadas por héroes que llevaban a cabo grandes batallas o actos significativos. Esta forma de hacer Historia dejaba de lado la influencia de las estructuras económicas, sociales y culturales y ocultaba la presencia de otros sectores sociales en los procesos históricos. Para esta concepción, los protagonistas de la Historia eran los reyes, los generales, los héroes.

Hoy, para explicar los procesos históricos aludimos a actores sociales, es decir, a las múltiples personas que actúan en una sociedad para “hacer Historia”. Estos actores pueden ser individuales, colectivos o institucionales.

- **Individuales**, como es el caso de personajes que quedaron registrados en la Historia por su incidencia en determinados procesos; por ejemplo, Napoleón Bonaparte o Leonardo Da Vinci.
- **Colectivos**, es decir, grupos sociales, como los burgueses, campesinos o reyes u otros grupos y sectores que se pueden distinguir en una sociedad, por ejemplo, las mujeres, los artistas, los grupos políticos, el pueblo o la Nación.
- **Institucionales**, que comprenden instituciones, como la Iglesia, la Corona o las universidades.



La obra *Café*, de Cándido Portinari, muestra a los trabajadores de las cafetaleras recolectando granos de café. ¿Cómo les parece que pueden “hacer historia” estos actores colectivos?

EL TRABAJO DE LOS HISTORIADORES

Los historiadores, al igual que otros científicos, trabajan a partir de un método específico de la disciplina que estudian. Este método –si bien depende de la escuela historiográfica a la que pertenezca el historiador– siempre se desarrolla mediante una serie de pasos ordenados lógicamente que conducen a un resultado.

1. Elección del problema. Se selecciona un tema, que generalmente es complejo y presenta diferentes ángulos de análisis, y se formulan preguntas que parten de los aspectos elegidos para investigar.

2. Formulación de hipótesis. Las hipótesis son afirmaciones provisorias que buscan responder las preguntas formuladas acerca del tema a investigar. Estas afirmaciones deben ser comprobadas.

3. Estado de la cuestión. Para conocer cuál es la información existente, se recopila, ordena y analiza todo lo estudiado acerca del tema en cuestión.



4. Búsqueda de fuentes primarias. Además de lo escrito y publicado sobre un tema, el historiador recopila y analiza fuentes primarias, es decir, testimonios o evidencias directas del tema investigado.

5. Análisis y crítica de la información. En este paso se analiza y confronta la información obtenida con las hipótesis iniciales para comprobar si son correctas o si, por el contrario, es necesario cambiar el curso de la investigación.

6. Elaboración de conclusiones y divulgación. En este paso se llega a una síntesis conceptual de lo investigado y se busca la forma de transmitir esos resultados a otros especialistas o a la sociedad en general, por medio de artículos, conferencias o ponencias, libros, documentales, etcétera.



EL TIEMPO Y LA HISTORIA

La Historia y la historiografía se transforman a lo largo del tiempo. A partir de los estudios del historiador francés Fernand Braudel, a mediados del siglo XX los historiadores comenzaron a diferenciar distintos tipos de temporalidad en el estudio de la Historia.



Llegada de Colón a América.
¿Por qué este hecho habrá
dado inicio a la Edad Moderna?

Es habitual escuchar conceptos como “hechos” y “procesos históricos”. Un *hecho histórico* o acontecimiento sucede en un momento dado, por ejemplo la llegada de Colón a América el 12 de octubre de 1492. En cambio, un *proceso histórico*, como la Revolución Industrial, comprende un desarrollo, se desenvuelve en el tiempo, no está definido por un solo acontecimiento sino por la sucesión y entrelazamiento de muchos acontecimientos: por ejemplo, desde la invención de un telar, hasta las medidas tomadas por los gobiernos para comercializar las telas fabricadas por ese telar.

Los acontecimientos son temporalidades de corta duración. También existen temporalidades de mediana duración, como las *coyunturas*, que consisten en una serie de elementos que se dan en un momento dado para producir un cambio; por ejemplo, una crisis económica. Los historiadores también prestan atención a las *estructuras*, es decir, temporalidades de larga duración que dan cuenta de los procesos de cambio y de continuidad. Las estructuras muestran los cambios en las formas de pensar o las transformaciones en los sistemas familiares o afectivos.

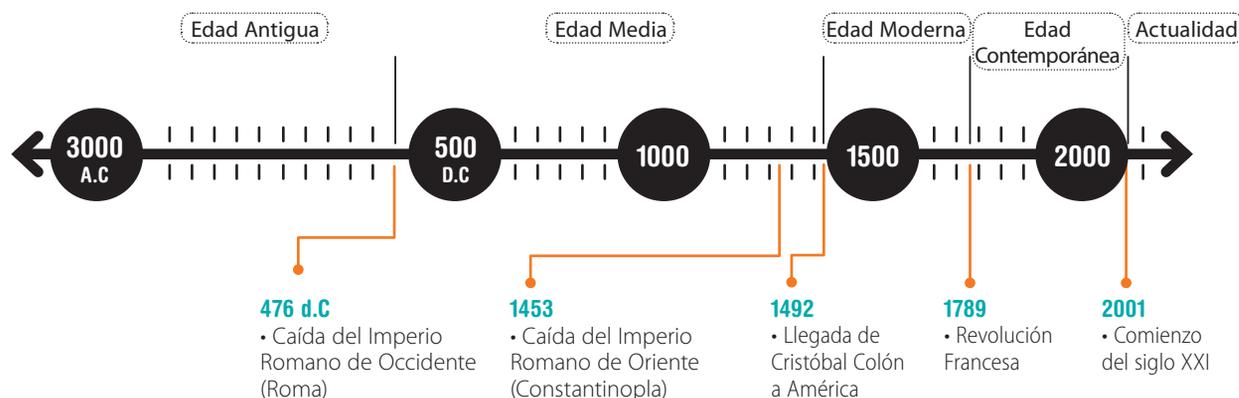
DIACRONÍAS Y SINCRONÍAS

Para analizar determinados problemas, la Historia también recurre a la comparación de acontecimientos y procesos en relación con su ubicación en el tiempo.

Cuando se trata de acontecimientos que suceden simultáneamente, es decir, al mismo tiempo, el modelo comparativo que se utiliza es el de la *sincronía*, que se basa en la coincidencia de los acontecimientos en el tiempo.

Para estudiar los cambios y permanencias en el análisis de un proceso histórico en un tiempo extenso, el modelo utilizado es el de la *diacronía*, es decir, el estudio de la evolución del objeto de estudio a través del tiempo.

EJEMPLO DE LÍNEA DE TIEMPO DEL PERÍODO ABARCADO EN ESTE LIBRO



CRONOLOGÍAS Y LÍNEAS DE TIEMPO

Para ordenar los hechos, los procesos, las coyunturas que forman parte de la Historia se utilizan distintas herramientas, como cronologías y líneas de tiempo. Estas sirven para ubicar los elementos estudiados en el tiempo y también para contextualizarlos, es decir, para saber qué sucedía simultáneamente en otros lugares, en otras sociedades. Resultan útiles para comparar procesos entre sí, para identificar diacronías y sincronías y para establecer relaciones entre el tema estudiado y su época.

Una cronología es una manera de medir el tiempo que permite la puntualización de los hechos pasados, desde el más antiguo hasta el más reciente. Esto permite fechar los acontecimientos dándoles un orden de precedencia y sucesión; es decir, qué ocurrió antes y qué después respecto de un hecho eje o “fundador”. Para construir una cronología, en la mayoría de los países se utiliza como base el calendario occidental, cuyo punto de partida es el nacimiento de Jesucristo. En otras regiones del mundo se utilizan otros calendarios, como el hebreo, cuyo año 1 comienza con la génesis del mundo, casi 4.000 años antes de Cristo; o el calendario de la cultura maya, cuyo último ciclo comenzó en el 3114 a.C. y terminó el 23 de diciembre de 2012.

La línea de tiempo ordena los hechos, procesos y coyunturas en una línea en la que se marcan los años transcurridos, respetando una escala determinada (por ejemplo, 100 años = 1 cm). En esa línea se ubican los acontecimientos en el año en el que sucedieron. Los procesos más extensos pueden diferenciarse, por ejemplo, con un color determinado que abarque los años transcurridos desde el inicio al fin del proceso o etapa.

En el caso de la Historia, tanto las cronologías como las líneas de tiempo pueden subdividirse en edades. A su vez, las edades pueden subdividirse en períodos de tiempo menores. Por ejemplo, el período que se estudia en este libro comienza en lo que suele llamarse *Baja Edad Media*, parte de la Edad Media ubicada entre los siglos XI al XV; y si bien la Edad Contemporánea continúa hasta nuestros días, los hechos estudiados en este libro llegan únicamente hasta principios del siglo XIX, época en la que tuvieron lugar diversas revoluciones americanas contra el dominio colonial.

También pueden utilizarse otros criterios de periodización que no estén relacionados con acontecimientos de la historia política europea, porque todo proceso histórico que se aborde puede periodizarse. La división en etapas o períodos constituye una herramienta que ayuda a la comprensión de los hechos del pasado, ya que organiza y clasifica en función de continuidades y rupturas, cambios y permanencias. Por lo tanto, la periodización puede variar según las ideas y las intenciones de los historiadores.



Los mayas tenían dos calendarios. Uno sagrado de 280 días y uno civil de 365. Cincuenta y dos años formaban un siglo. ¿Qué diferencias detectan con los calendarios romano y hebreo?

HERRAMIENTAS

Ordenar el tiempo

Para poder estudiar y comprender mejor los hechos del pasado, el tiempo se subdivide y organiza mediante cronologías, periodizaciones y líneas de tiempo, como la de la página 12. Construir una línea de tiempo les permite ordenar los acontecimientos que tuvieron lugar en un período determinado, agruparlos en etapas o edades según el criterio de periodiza-

ción elegido, y comprender mejor los cambios y continuidades.

- Averigüen datos acerca de su familia para armar una línea de tiempo familiar. Pueden usar como ejemplo la línea de la página anterior.
- Elijan los acontecimientos significativos que van a representar. ¿Cuál es el hecho eje del que partieron?
- Agrupen esos acontecimientos en etapas. ¿Qué criterio siguieron para agruparlos de esa manera?

PRUEBAS DEL PASADO

Una fuente es un elemento realizado por un grupo humano concreto, es decir, una prueba o registro del pasado, que los historiadores toman para su estudio. Este elemento le proporciona información acerca de lo que está analizando. Permiten conocer los hechos que tuvieron lugar en otros momentos de la historia, comprobar las relaciones entre los acontecimientos históricos estudiados, conocer las condiciones socioeconómicas del período y los elementos de la vida cotidiana, las ideologías que forman parte de esos procesos, así como las coyunturas y estructuras que pueden ayudar a explicar el tema investigado. Los historiadores fundamentan sus interpretaciones basándose en fuentes. La mayoría de las sociedades que estudian los historiadores conocieron la escritura, y mediante el estudio de fuentes escritas pueden obtener mucha información acerca de ellas. Pero la piedra, el papiro, el pergamino o el papel escrito no son los únicos testimonios que puede dejar una sociedad. También hubo algunas comunidades ágrafas (es decir, que no conocieron la escritura), por lo



Acta de la Declaración de la Independencia argentina del 9 de julio de 1816. ¿Qué información pueden obtener los historiadores de este tipo de documentos?

que los historiadores deben valerse, para estudiarlas, de fuentes no escritas.

Entre las fuentes históricas se distinguen dos grandes grupos: las fuentes primarias y las fuentes secundarias.

- **Fuentes primarias:** son los testimonios, objetos y registros producidos en la época que estudia el historiador. Pueden ser materiales, escritas, orales, iconográficas o audiovisuales.
- **Fuentes secundarias:** son aquellas producidas con posterioridad a la época estudiada. Se incluyen las investigaciones y publicaciones de los historiadores.

FUENTES PRIMARIAS MATERIALES

Son los elementos materiales producidos o contruidos y utilizados por la sociedad en la época estudiada. Según de qué tipo de elementos se trate, las fuentes materiales pueden clasificarse, a su vez, en:



• **Arqueológicas**
Son restos materiales recuperables mediante excavaciones o atesorados en colecciones o museos. Pueden ser huesos, utensilios, armas, herramientas, cerámica, entre otros. Un ejemplo de estas fuentes son las esculturas incas (foto).



• **Arquitectónicas**
Son las construcciones edificadas por la sociedad; algunos ejemplos pueden ser casas, monumentos, templos religiosos y palacios. En general, tienen un gran valor turístico, como las ruinas del Coliseo de Roma (foto).



• **Audiovisuales e iconográficas**
Incluyen dibujos, pinturas, filmaciones, grabaciones, mapas y planos producidos en la época estudiada. Por ejemplo, las pinturas renacentistas de los siglos XV y XVI; la grabación de una sinfonía de Ludwig van Beethoven, o los mapas elaborados por los cartógrafos a partir de la llegada a América, como el *Americae Nova Tabula* confeccionado en 1665 (foto).

FUENTES PRIMARIAS ESCRITAS

Se trata de documentos escritos de diverso tipo, privados o públicos. Algunos ejemplos de este tipo de fuentes históricas son las inscripciones en piedra, diplomas, biografías, hagiografías, memorias, libros y diarios de viaje (como los de Cristóbal Colón), listas cronológicas de acontecimientos, cartas, testamentos, leyes, actas notariales, registros parroquiales, datos del catastro, documentos administrativos, crónicas, contratos de compraventa, sentencias judiciales.

En América, las primeras obras escritas por los conquistadores fueron las relaciones (como las de conquistadores Hernán Cortés o Bernal Díaz del Castillo).

FUENTES PRIMARIAS ORALES

Son relatos de protagonistas o testigos de los hechos del pasado. Los mitos, los cuentos, las fábulas y las leyendas que se transmiten oralmente de generación en generación (aunque en algún momento se hayan registrado por escrito). También se incluyen, a partir del siglo XX, las entrevistas grabadas o filmadas de testimonios de los protagonistas y testigos de los hechos.

LAS FUENTES SECUNDARIAS

Estas fuentes también son conocidas como historiográficas. Son las investigaciones realizadas por los historiadores que no son contemporáneos a los temas que analizan. El producto de sus investigaciones pueden ser libros, artículos publicados en diarios, revistas o sitios web, conferencias, ponencias o discursos.

También entran en esta clasificación todas las reconstrucciones gráficas o audiovisuales que se han producido con posterioridad al momento histórico del que se está ocupando el historiador, aunque no sean investigaciones históricas sino obras artísticas, comentarios u otro tipo de registro.



La Cueva de las Manos, en Santa Cruz, es un ejemplo de fuente primaria.

Guernica, de Picasso, es una fuente histórica. ¿A qué tipo de fuente pertenece? ¿Por qué les parece que es importante? ¿Quién la utilizará?

